



LITERATURA Y CULTURA EN LA GRECIA ANTIGUA

Graciela C. Zecchin de Fasano

Fábio de Souza Lessa

(compiladores)

LITERATURA Y CULTURA EN LA GRECIA ANTIGUA

Graciela C. Zecchin de Fasano
Fábio de Souza Lessa
(compiladores)



2019

Esta publicación ha sido sometida a evaluación interna y externa organizada por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Edición: Libros FaHCE

Diseño: D.C.V. Federico Banzato

Tapa: D.G.P. Daniela Nuesch

Editora por la Prosecretaría de Gestión Editorial y Difusión:

Natalia Corbellini

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

©2019 Universidad Nacional de La Plata

ISBN 978-950-34-1744-7

Colección Estudios/Investigaciones, 70

Cita sugerida: Zecchin de Fasano, G. C. y Souza Lessa, F. de (Comp.). (2019). *Literatura y Cultura en la Grecia Antigua*. La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Estudios/Investigaciones ; 70). Recuperado de <http://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/144>



Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
(Atribución-No comercial-Compartir igual)

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decana

Dra. Ana Julia Ramírez

Vicedecano

Dr. Mauricio Chama

Secretario de Asuntos Académicos

Prof. Hernán Sorgentini

Secretario de Posgrado

Dr. Fabio Espósito

Secretaria de Investigación

Dra. Laura Rovelli

Secretario de Extensión Universitaria

Dr. Jerónimo Pinedo

Prosecretario de Gestión Editorial y Difusión

Dr. Guillermo Banzato

Índice

<u>Presentación.....</u>	<u>7</u>
<u>Las mujeres y sus voces: Los discursos femeninos en el canto VI de <i>Ilíada</i></u>	<u>9</u>
<u>Un Treno no convencional: El fragmento 531 de Simónides</u>	<u>27</u>
<u>Cartografías míticas. El mito o cómo se traban “las palabras y las cosas”. Un enfoque arqueo-antropológico</u>	<u>45</u>
<u>Ser mujeres, estar subordinadas. El mapa de coordenadas masculinas en <i>Suplicantes</i> de Esquilo.....</u>	<u>61</u>
<u>Pensar en el límite: identidad y representación social en <i>Persas</i> de Esquilo.....</u>	<u>85</u>
<u><i>Aves e República: A invenção da cidade</i>.....</u>	<u>101</u>
<u>Os Agônes atléticos no <i>Ginástico</i> de Filóstrato</u>	<u>141</u>
<u>Los autores.....</u>	<u>157</u>

Presentación

Este libro es uno de los resultados del proyecto colectivo ***Red argentino-brasileña de cooperación académica e intercambio en Literatura y Sociedad en la Antigua Grecia*** (Código SPU Redes IX 46-147-151) y cuenta con la participación de investigadores portugueses, brasileños y argentinos que, en conjunto, hacen una reflexión acerca de la relación entre la Literatura y la cultura en la sociedad griega arcaica (VIII-VI a.C.) y clásica (V-IV a.C.) y sobre su proyección en Filóstrato (II-III a. C.), de modo que podamos leer las marcas de esa sociedad y su cultura en su producción literaria para comprender cabalmente el significado de la misma dentro de esa sociedad.

El proyecto, como parte del Programa de Promoción de la Universidad Argentina, permitió la consolidación exitosa de vínculos académicos entre la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad de Morón y la Universidade Federal do Rio de Janeiro. También se sumaron la Universidad Nacional de Mar del Plata y la Universidad de Coimbra.

En concordancia con el proyecto, el libro propone una reflexión en los varios aspectos en que la literatura expresa una cultura y resulta icónica de una sociedad. De manera que los campos disciplinares de la historia, la literatura, la filosofía, el arte teatral, entre otros, se intersecan en la lectura de la Grecia Antigua aquí desplegada. Si, como sostiene I. Jablonka, *La historia es una literatura contemporánea* (2016) y el reto pendiente de las ciencias sociales de la actualidad es “experimentar colectivamente”; entonces los enfoques históricos deberían ser más literarios por encima de lo que se aspira, y la literatura más real

de lo que se cree. De este modo en los diferentes géneros discursivos de la literatura podemos leer una “cultura”, no sólo a través de la absorción de las relaciones de poder en la narrativa épica o en las voces marginalizadas de las mujeres homéricas, sino también en el modo en que el mito permite una cartografía del poder en la narrativa hesiódica. Además de ello, la poesía puede proponer la muerte de los ciudadanos como victoria ritual y remedio social, la discusión de las instituciones de la ciudadanía y del rol de la poesía como constructora de esa ciudadanía, cuando ella “literariza” un ritual funeral y abre potencialidades a la expresión de otras crisis de la Grecia Antigua. Cada crisis de poder revela las tensiones íntimas de la cultura en relación con los límites entre lo público y lo privado, en relación con la inclusión o exclusión del “otro” diferente y en relación con la autodefinición de la identidad griega frente a oriente. Para ello, las definiciones que las figuras paternas o de alteridad- como los extranjeros- imponen, ya sea a través de la subordinación femenina, ya sea en la construcción de un límite con el otro, resultan ingrediente fundamental para la interpretación de la tragedia griega, en particular, la de Esquilo. La interpelación al ritual en honor de los dioses, como práctica social, realizada en la parodia de la comedia *Aves* de Aristófanes y en el proyecto político de la *República* de Platón expone cómo dos géneros discursivos diferentes como la comedia y el diálogo filosófico expresan el desencanto con la ciudad histórica. Finalmente, a pesar de las diferencias de soporte literario, una reflexión liminar sobre otro contenido cultural, el agón atlético textualizado por Filóstrato, en el marco de la segunda sofística, nos acerca a la recepción posterior de esta experiencia nuclear de la cultura griega.

De tal manera, el libro procura ofrecer tanto a los estudiosos de la Grecia Antigua como al público en general un itinerario amplio en que se discuten manifestaciones culturales que “informan” y “conforman” la literatura, en diversos géneros discursivos y en distintas temporalidades.

Graciela C. Zecchin de Fasano y Fábio de Souza Lessa

Las mujeres y sus voces: Los discursos femeninos en el canto VI de *Ilíada*

Deidamia Sofía Zamperetti Martín

Introducción

El canto VI de *Ilíada* se estructura en dos grandes núcleos narrativos: el primero, relativo a la reafirmación de los lazos de hospitalidad entre Glauco y Diomedes mediante el intercambio de armas en el campo de batalla y, el segundo, concerniente al encuentro de Héctor con diversos miembros de su familia en la ciudad de Troya. En ambos momentos, resulta relevante la referencia a diversas mujeres –ya sean diosas, madres, esposas, cuñadas, esclavas, etc.– ascendiendo cuantitativamente a casi un centenar de menciones.

Si bien hemos de trazar una cartografía de las mujeres aludidas en la totalidad del canto VI, nos detendremos con especial interés en el mosaico de escenas ‘puertas adentro’ representado en la segunda parte del canto con Héctor como protagonista. En ese espacio íntimo, privado y familiar predomina la presencia de figuras femeninas junto al personaje itinerante de Héctor que, en su recorrido por la ciudadela, establece intercambios discursivos con diversas mujeres de su familia. El objetivo del presente trabajo es analizar las intervenciones discursivas a cargo de estas mujeres mediante un método filológico-literario para abordar, principalmente, sus percepciones

en relación con el o los modelos femeninos presentes en la épica.

Partimos de una serie de interrogantes: ¿cuáles son los espacios y las actividades propias de las mujeres? ¿Con qué tipo de atributos se las define? ¿Qué dicen y cómo? ¿Qué hacen? ¿Reaccionan ante otros? ¿Son sus interlocutores quienes reaccionan ante ellas? ¿Cómo se perciben a sí mismas? ¿Qué tipo de vínculo las une a los hombres y cuál es el destino que les depara sin la protección masculina?

Ser mujer en *Ilíada*

Es sabido que los relatos míticos acerca de la guerra de Troya atribuyen su origen y causa al conflicto en torno a una mujer. Asimismo, *Ilíada* se inicia con el enfrentamiento entre dos hombres por una mujer. Pero para definir *qué es una mujer* debemos, necesariamente, partir de una categoría fundamental del pensamiento humano: la alteridad. Desde los primeros intentos de reconstrucción de una Historia propiamente femenina fue quedando en evidencia la necesidad de dejar de considerar a las mujeres como grupo social marginado para redescubrirlo en el juego de oposiciones y similitudes que, en cada momento histórico, lo confrontan al masculino (Iriarte, 1990, p. 18). Según Jenofonte, en *Económico* (VII, 30): “*es más conveniente para la mujer permanecer dentro que salir al exterior y más vergonzoso para el hombre permanecer en el interior que estar ocupado en el exterior*”.¹ Esta afirmación no debe entenderse, únicamente, en torno a la división de las funciones entre los sexos, sino también, de acuerdo a la separación entre esfera pública y privada (o esfera doméstica), tan característica de muchas sociedades tradicionales mediterráneas. La primera era el ámbito propio de los hombres; la segunda, el de las mujeres.

Con respecto al contexto griego en particular, podríamos señalar, en una primera aproximación, la existencia de un modelo de mujer –ya

¹ Xen. *Ec.* 7.30 y ss.: τῆ μὲν γὰρ γυναικί κάλλιον ἔνδον μένειν ἢ θυραυλεῖν, τῷ δὲ ἀνδρὶ αἴσχιον ἔνδον μένειν ἢ τῶν ἔξω ἐπιμελεῖσθαι.

tópico, inclusive en los textos de la antigüedad— que vivía recluida en el espacio hogareño dedicándose al tejido,² a organizar el trabajo doméstico de los esclavos, a recibir invitados y, especialmente, a procrear.

Si bien *Ilíada* no puede ser considerada de ninguna manera como una réplica exacta de la historia de la Edad de Bronce y no debemos leer el *género* en la literatura con un valor en términos históricos, el poema da cuenta de un estado de preocupación que palpitaba en torno a la defensa de las comunidades y la preparación militar. Los hombres servían a su ciudad y a la familia en los ejércitos, mientras que las mujeres debían gestar y criar a los futuros guerreros. Entonces, en este contexto, debemos cuestionarnos, en primera instancia, si las mujeres eran simplemente seres funcionales al sistema cultural del cual formaban parte. ¿Se lamentaban, suplicaban y procreaban de acuerdo a los intereses de la estructura patriarcal de la que eran un elemento constitutivo como cualquier otro?

Mujer, eterna dependiente de un hombre

La condición de las mujeres quedaba determinada por el tipo de alianza que establecía con un hombre. Es preciso señalar que en la época arcaica no existía una única forma de institución matrimonial cristalizada, lo cual plantea una variedad de posiciones sociales a las que una mujer podía acceder, siempre subordinada a un varón.

La alianza de carácter más oficial era aquella en la que un hombre, tras entregar cierta cantidad de dones a los padres de una mujer, la obtenía como esposa. Esta transacción no debe ser considerada una compra, sino como una práctica asentada en un sistema de intercambio de bienes que evidencia una relación solidaria, cooperativa o dependiente entre dos familias o individuos.³

² Para una interpretación del *tejido* en clave metafórica, cfr. las afirmaciones de Iriarte (1990, p. 31-32) y Pomeroy (1999, p. 45).

³ Cfr. de Beauvoir (1954, p. 137 y ss.) acerca de la existencia de la mujer en “un eterno estado de minoridad” bajo la tutela del padre o del esposo.

Junto a las legítimas esposas, podían convivir en los palacios las cautivas de origen noble que los hombres obtenían en la guerra. La esposa producto de una alianza era la que solía prevalecer por sobre las otras mujeres, pero la jerarquía era flexible. La sociedad descrita y comentada en los poemas homéricos pone de manifiesto la muy probable existencia de un sistema de valores patriarcales con un patrón de conducta menos rígido que en otras sociedades griegas posteriores.⁴

Las señoras del οἶκος –entendido como un microcosmos administrado por las mujeres– compartían con sus esposos la obligación de resguardar los bienes familiares que encerraba el espacio doméstico. Por lo tanto, la ἀρετή –la excelencia o virtud– femenina constaba, principalmente, de llevar adelante una buena administración de la casa, cuidar de sus elementos y obedecer al marido. Mientras que la ἀρετή masculina era lo que hacía sobresalir al héroe en el contexto de un grupo de guerreros, sus rasgos o características tanto personales como sociales y sus cualidades militares.

Si bien todo lo que excede el ámbito del οἶκος se suele presentar como propio de los hombres, debemos señalar que las mujeres tenían un rol activo en la religión pública –realizando súplicas y sacrificios a los dioses o desempeñándose como sacerdotisas– y, además, se encargaban de los rituales funerarios.⁵ Por ejemplo, entre los versos 297-300 del canto VI, se presenta a Teano, por un lado, como hija de Ciseo y esposa de Antenor –subrayando una doble dependencia masculina– y, por otro lado, como sacerdotisa de Atenea (ἱέρεια Ἀθηναίης, 300).

⁴ Para ejemplificar qué se entiende por “matriarcado” –situación en que las mujeres dominan a los hombres en mayor o menor relación igualitaria entre los dos sexos– Pomeroy (1999, p. 37) selecciona la figura de la madre de Andrómaca (*Ilíada* VI, 397 y 425) y Areté, esposa de Alcino y madre de Nausicaa (*Odisea* 6, 303-315).

⁵ El llanto de Andrómaca y sus criadas (496, 499 y 500) se considera un lamento pre-funeral porque el llanto ‘propiaamente funeral’ ocurrirá en el canto XXII.

Mujeres y mujeres: diosas, esposas, botines y esclavas

Si quisiéramos realizar una taxonomía de las mujeres en el canto VI de *Ilíada*, podríamos proponer, por ejemplo, una división en dos grandes grupos de acuerdo a su naturaleza divina o humana, ya sea que estas mujeres aparezcan referidas en la narración o que se constituyan como personajes con parlamentos a cargo.⁶

En el primer grupo, se destaca la reiterada mención a Atenea⁷ vinculada a la súplica vana que efectúan las mujeres troyanas para que la diosa aleje a Diomedes del combate. Además de Atenea, otras tres diosas aparecen mencionadas en este canto: Tetis (136) en el marco del relato del mito de Licurgo, Aurora (175) quien se ocupa de dar inicio a un nuevo día y Ártemis, en el contexto del relato de Glauco (205), como la responsable de dar muerte a Laodamía (hija de Belerofonte y madre de Sarpedón, producto de su unión con Zeus)⁸ y, en el relato autobiográfico de Andrómaca (428), como quien mató a la madre de esta, previamente liberada del cautiverio por medio de un rescate.⁹

Los sustantivos comunes θεά (100), κόρη (304 y 312) y νόμφη (21 y 420) se refieren también a este grupo de divinidades: el primero, a Tetis –madre divina de Aquiles que acogió a Dioniso atemorizado–;

⁶ Excluimos, intencionalmente, la mención acerca de las Amazonas en el canto VI. Resulta problemático ubicarlas en un catálogo de mujeres por su anclaje en el mundo heroico a raíz de su carácter predominantemente bélico. Glauco, al evocar a su antepasado Belerofonte, afirma que aquél “masacró a las Amazonas, igual de guerreras que un hombre” (186).

⁷ Ἀθηναίης (88, 269, 273, 279, 300, 303, 379 y 384), Ἀθήνη (293 y 301), Ἀθήνης (297) y Ἀθηναίη (305).

⁸ La unión de mujeres con dioses pudo servir para cubrir la necesidad de legitimar la descendencia en relaciones extramatrimoniales.

⁹ Exceptuando, por ejemplo, a la madre de Andrómaca (425-428), generalmente, las mujeres no eran liberadas del cautiverio mediante rescates. Ese tipo de situación se restringía a los guerreros capturados en combate, ya que, como los mismos no servían para ser esclavos, o se los mataba o se los devolvía a su familia a cambio de cuantiosos tesoros. Cfr. Pomeroy (1999, p. 41).

el segundo, a Atenea en su condición de hija de Zeus y, el tercero, a la ninfa náyade Abarbárea que engendró a los mellizos Ésepo y Pédaso para Bucolión y a las ninfas, hijas de Zeus, que plantaron olmos alrededor del túmulo de Eetión, padre de Andrómaca.

En el segundo grupo, el de las mortales, se mencionan siete mujeres a través de sus nombres propios; cuatro de ellas poseen parlamentos a cargo: Hécuba,¹⁰ Teano,¹¹ Helena¹² y Andrómaca;¹³ y las otras tres son referidas mediante la narración: Antea¹⁴ (mujer de Preto, deseosa de Belerofonte), Laodamía¹⁵ (hija de Belerofonte) y Laódice¹⁶ (hermana de Héctor). Todas ellas comparten la condición de pertenecer al conjunto de mujeres, que en el seno del οἶκος, son definidas como madres (μήτηρ en 23, 58, 87, 251, 264, 345, 412, 425, 429, 471 y 481), hijas (θυγατήρ en 192, 238, 395 y 398) o esposas de varones prestigiosos. Este último rango de vínculo entre una mujer y un hombre se encuentra mencionado a través de tres formas lexicales con leves variaciones semánticas entre sí: ἄλοχος (95, 114, 238, 246, 250, 276, 337, 366, 394, 482 y 495) que se refiere a la legítima esposa, el sentido agregado de esta expresión tiene que ver, principalmente, con el carácter noble de la unión (Chantraine, 1968, p. 48); γυνή (81, 289, 390, 432, 441, 460 y 516) que en una primera significación se refiere a la mujer en general, al sexo femenino, pero, en una segunda acepción, denota a la mujer que se encuentra unida a un hombre como concubina suya (Chantraine, 1968, pp. 242-243); y, finalmente, el término ἄκοιτις (350 y 374) que es una especie de sincretismo de los dos vo-

¹⁰ Ἑκάβη (293) y Ἑκάβης (451).

¹¹ Θεανώ (298 y 302).

¹² Ἑλένην (292) y Ἑλένη (323, 343 y 360).

¹³ Ἀνδρομάχην (371) y Ἀνδρομάχη (395 y 405).

¹⁴ Ἄντεια (160).

¹⁵ Λαοδαμείη (198).

¹⁶ Λαοδίκην (252).

cablos anteriores pudiendo significar a la mujer como compañera de lecho, ya sea esposa legítima o no (Chantraine, 1968, p. 48).

En consonancia con lo anterior, Claude Mossé define el concepto de *λοχος* como la esposa legítima que comparte el lecho y de quien se espera que conciba hijos; esto último no se trata de un detalle menor. Además del intercambio de dotes y la ceremonia del pasaje de la mujer desde la casa paterna a la del esposo, el acto de cohabitar es el que consume el matrimonio como legítimo (Mossé, 1991, p. 20). La mujer se instala en la casa del esposo o en la del padre de este, si aun vive; como, por ejemplo, Andrómaca que convive con Héctor en el palacio de Príamo. En el corpus épico que hemos seleccionado, el sustantivo *λόχοισι* aparece adjetivado por *μνηστῆς*, en el verso 246, remarcando la condición de *legítimas* esposas y, además, en el verso 250, acompañado del adjetivo *αἰδοίης* refiriéndose al carácter *digno* de las esposas. Evidentemente, *ἄλοχος* implica un status de mayor renombre o, por lo menos, legitimidad. Casualmente [o no] ambas adjetivaciones ocurren en el discurso del narrador.

Por otra parte, son mencionadas, en diversas oportunidades, las esclavas o sirvientas –*δμωή* (375 y 376), *ἀμφίπολος* (286, 324, 372, 399, 491 y 499) y *οἰκέυς* (366)– que acompañan a la señora de la casa en las labores o actividades domésticas. Entre ellas, sobresalen con un rol más relevante, por un lado, la *ágil dispensera* (*τρηρὴ ταμίη* en 381) o la *dispensera* a secas (*γυνὴ ταμίη* en 390), quien tiene a cargo la provisión de víveres y parece ocuparse, preferentemente, de las tareas culinarias y de servir la mesa. Por otro lado, la *nodriza* (*τιθήνη* en 132, 389 y 467) es quien asiste a señora de la casa en los asuntos relativos a la maternidad y crianza de los hijos. En el canto VI, la dispensera es, justamente, quien le indica a Héctor el paradero de su esposa y la nodriza es quien acompaña a Andrómaca con Astianacte hasta la torre de Ilión.

Finalmente, otro grupo de mujeres mortales, que no podemos dejar de mencionar debido a su importancia, especialmente, en la macro

estructura del poema, son las cautivas que poseen origen noble pero que han sido convertidas en botín de guerra.¹⁷ Sin embargo, llamativamente, en el canto VI, ellas carecen de mención.

Las mujeres del canto VI: Hécuba, Helena y Andrómaca

En la segunda parte del canto VI, podríamos sostener que la atención recae, principalmente, sobre el personaje de Héctor. Sin embargo, hay una serie de figuras femeninas que se definen en torno a él mediante diversos vínculos familiares: nos referimos a Hécuba como madre, Helena como cuñada y Andrómaca como esposa. Por otro lado, hay un conjunto de personajes femeninos no familiares que también se encuentran con el héroe: son las mujeres de la ciudad –sin parlamento a cargo– nombradas por el narrador y definidas en relación con los guerreros que se encuentran en el campo de batalla; son sus madres, hermanas y esposas que quieren saber acerca de ellos (238-240).

Es notable que todos los encuentros de Héctor en la ciudad acontecen con personajes femeninos, a excepción de la entrevista con su hermano Paris, quien aparece representado en una típica escena de gineceo (321-322) pero, en vez de dedicarse –por ejemplo– al tejido de vestidos, como las mujeres, se ocupa de la preparación de su armadura, como si de esta manera estuviera extendiendo el tiempo de permanecer fuera de la batalla en un acto de evidente cobardía.

Hécuba, la bondadosa madre

El primer encuentro de Héctor con alguien de su familia (249-285) es con su *bondadosa madre* (ἠπιόδωρος μήτηρ, 251), Hécuba, cuyo discurso se encuentra comprendido entre los versos 254 y 262.

¹⁷ La taxonomía de las mujeres que propone Mossé (1991, pp. 17-18) sitúa al “grupo ambiguo constituido por las cautivas” separadamente los otros dos grupos socialmente diferenciados: el de las esposas o hijas de héroes y el de las sirvientas.

El objetivo de su intervención es ofrecerle vino a su hijo para que haga libaciones y para beber. Héctor se niega a ejecutar ambas acciones porque, con las manos manchadas de sangre y polvo de la batalla, no es digno de hacer libaciones a los dioses y porque considera que no es tiempo de distenderse con los placeres de la bebida. Es así que la necesidad de implorar a los dioses, específicamente a Atenea, se traslada a la reina de Troya que debe convocar a las ancianas para dirigirse al templo y ofrecer sacrificios y dones, por orden de su hijo. La respuesta de Héctor es una negativa a las palabras femeninas y una orden acerca de cómo debe actuar su interlocutora.

Helena, la perra maléfica

La segunda entrevista se lleva a cabo entre Héctor y Helena (318-369), su cuñada, concubina de Paris, quien se encuentra entretenida en sus primorosas labores (περικλυτὰ ἔργα, 324) junto a las mujeres esclavas (δμοφῆσι γυναιξί, 323). Es notable que, en el discurso del narrador, se distingue o separe a Helena del resto de las mujeres señalando su calidad de extranjera mediante el gentilicio Ἀργεΐη, *argiva* (323). Mientras que, en el discurso de Paris, queda situada en el centro de la escena como su esposa, justamente denominándola ἄλοχος¹⁸ (337) al argumentar que las *suaves palabras* (μαλακοῖς ἐπέεσιν, 337) de ella son lo que lo empujan a retornar al campo de combate. Parecería que la respuesta de Paris a su mujer, en esta ocasión, se trata del hecho de llevar a cabo una acción desprendida del discurso femenino con un incuestionable poder de persuasión.

Es innegable que Helena es el prototipo de la mujer adúltera ya que, luego de abandonar a su esposo legítimo, se une a otro hombre en similar condición –gozando de los mismos privilegios que cualquiera de las nueras de Príamo– pero sin poder dejar de estar disgustada

¹⁸ Nótese que, como señalamos con anterioridad, el término ἄλοχος se refiere a una esposa de carácter legítimo, con la que se comparte el lecho y de quien se espera que conciba hijos, condición que Helena no cumple.

consigo misma.¹⁹ Helena se refiere a sí misma como *maléfica y abominable perra* (κυνός κακομηχάνου όκρυσόεσης en 344) y *perra* (κυνός en 356) para definirse como una mujer fuera de los parámetros de la humanidad (Redfield, 2012, p. 346). Por otra parte, afirma que desearía no haber nacido y que anhela ser esposa de un hombre mejor,²⁰ por lo tanto, se plantea la cuestión de que el status de la mujer depende proporcionalmente del status del hombre al cual se halla unida en matrimonio. En este caso, tanto Helena como Paris están por fuera de los ideales de sus respectivos géneros: Helena por adulterio, Paris por cobardía. El término que utiliza Helena para referirse a la condición de mujer ligada a un hombre es ἄκοιτις (350), incrementando el juego semántico entre el matiz legal o no de la unión; en este caso Helena encarna ambos: esposa legítima de Menelao y compañera de lecho de Paris.

En el encuentro con su cuñado, Helena le pide a Héctor que descanse, ofreciéndole asiento, lo cual funcionaría como una especie de *performance* del recibimiento de un huésped al hogar. Aunque la visita, en este caso, se trata de un familiar y de una permanencia por breve tiempo, Helena, como la mujer de la casa, debe ofrecerle atenciones, en consonancia con las normas consuetudinarias que indican que se trata de una tarea netamente femenina. Por otra parte, es interesante el sentido de culpabilidad que invade a Helena, ella se sabe en falta y se manifiesta como una de las causas de la fatiga de su cuñado (356). La respuesta de Héctor es, nuevamente, una negación de las palabras femeninas acompañada de una orden.

¹⁹ El adulterio de la mujer es imperdonable ya que es absolutamente necesario poder preservar la legitimidad de la progenie. Cfr. al respecto Mossé (1991, p. 22).

²⁰ Es interesante señalar que las dos posibilidades que plantea Helena (haber muerto al nacer, versos 345-348, o haber sido esposa, ἄκοιτις, de un hombre mejor, versos 349-351) se formulan en un modo sintáctico desiderativo irrealizable.

Andrómaca, la perfecta esposa

En los versos 365-366, los términos relativos al ámbito familiar abundan y funcionan como nexo entre la vida pública y la vida privada: οἶκον (*casa*), οἰκῆας (*criadas*), φίλην ἄλοχον (*mi esposa*) y νήπιον υἷον (*infante hijo*). A partir de este momento, se abre una puerta de acceso a la intimidad del οἶκος y se describen algunos de los espacios que lo componen: el hermosísimo palacio de Príamo (Πριάμοιο δόμον περικαλλέ', 242), los palacios de Héctor (δόμους, 370) con su umbral (οὐδὸν, 375), salas (μεγάροισιν, 371 y μεγάροιο, 377), habitaciones (θάλαμοι, 248) y patio (αὐλῆς, 247). Mediante la descripción detallada de los espacios se erige una imagen visual arquitectónica.

Cuando Héctor busca a Andrómaca acude a consultar a sus criadas para saber en dónde encontrarla. A partir de las interrogaciones del héroe (376 y ss.), queda en evidencia que los posibles lugares donde las mujeres desarrollan sus actividades se restringen a su propia casa, a la de los parientes o al templo en donde realizan súplicas.

En el encuentro entre los esposos (407-493), la mayor preocupación de Andrómaca es la posibilidad de resultar *viuda* (χήρη, 408). Ella encarna y manifiesta la situación de la mujer que pierde a su esposo y el desamparo que implica no tener ni marido ni padres de quien depender (413), prefiriendo morir junto a Héctor antes que quedar viuda (410-411):

δαιμόνιε φθίσει σε τὸ σὸν μένος, οὐδ' ἐλεαίρεις
παῖδά τε νηπίαχον καὶ μ' ἴμορον, ἢ τάχα χήρη
σεῦ ἔσομαι · τάχα γάρ σε κατακτανέουσιν Ἄχαιοι
πάντες ἐφορμηθέντες · ἐμοὶ δέ κε κέρδιον εἶη
σεῦ φαμαρτούση χθόνα δύμεναι · οὐ γὰρ ἔτ' ἄλλη
ἔσται θαλπωρὴ ἐπεὶ ἂν σύ γε πότημον ἐπίσπηξ
ἀλλ' ἄχε' · οὐδέ μοι ἔστι πατήρ καὶ πότνια μήτηρ. (407-413)²¹

²¹ Citamos el texto griego de la edición oxoniense de Munro & Allen (1920). Asimismo, hemos consultado las ediciones de Kirk (1985-1993), Leaf (1900-2) y Graziosi y Haubold (2010).

[Desgraciado, tu vigor te destruirá y no compadeces al pequeño hijo ni a mí, desventurada, que rápidamente seré tu viuda. Pues rápidamente todos los aqueos te matarán, lanzándose. Y sería mi tesoro sumergirme en la tierra errando contigo. Pues ya no habrá ningún otro alivio cuando tú en efecto, eventualmente, llegues a la muerte, sino que estaré afligida. Pues no tengo padre ni venerable madre.]²²

Este pasaje se retoma –prácticamente de manera circular– cuando Andrómaca, exponiendo una absoluta dependencia, afirma que su esposo es toda su familia, ya que Aquiles la ha privado de todos sus familiares (padre, madre y hermanos):

Ἕκτορ ἀτὰρ σύ μοι ἔσσι πατήρ καὶ πότνια μήτηρ
ἦδὲ κασίγνητος, σὺ δέ μοι θαλερὸς παρακοίτης: (429-430)

[Sin embargo, tú, Héctor, eres para mí un padre, una venerable madre, un hermano; tú, mi vigoroso esposo.]

Es interesante señalar, en vinculación con el personaje Andrómaca, que en el canto VI hay tres pasajes que exhiben elementos de tipo dionisiacos, de escasa aparición y relevancia en los poemas homéricos (Zecchin de Fasano, 2018, pp. 11-30). Se trata, por un lado, en el discurso de Diomedes, de la mención a Dioniso en el mito de Licurgo (130-140). Por otro lado, en la respuesta de Glauco a Diomedes, con Antea –esposa de Preto– (152-210) quien padece una locura *menádica*, un deseo ardiente de unirse en placeres eróticos extramatrimoniales con el prudente Belerofonte (160-163). Finalmente, también Andrómaca sobrelleva un delirio propio de las ménades, pero vinculado al duelo amoroso (verbo *μαίνομαι*). Ella tiene una conducta singular que la distancia del resto de las troyanas, se corre de las convenciones del género porque sale del οἶκος, no se incorpora al grupo de muje-

²² Todas las traducciones nos pertenecen.

res que acuden al templo de Atenea a suplicar a la diosa y se dirige a las murallas de la ciudad *enloquecida como una ménade* (μαινομένη ἔϊκουῖα, 389), según palabras de la despensera.

A pesar de este estado de alteración *¿performativo?*, Andrómaca revela autonomía y competencia proporcionando indicaciones de estrategia militar (433-434) aunque Héctor le replique que esas cuestiones pertenecen al ámbito masculino y le ordene que atienda sus trabajos femeninos (la rueca, el telar y dar órdenes a las criadas). Sin embargo, no deja de ser –en términos valorativos para la voz del narrador omnisciente– una *perfecta esposa* (ἀμύμονα ἄκοιτιν, 374) y una *rica esposa* (ἄλοχος πολύδωρος, 394).

Si bien desde una perspectiva sociolingüística, al hombre se le asigna un tipo de discurso de *reprimenda* y a la mujer otro relativo a la *protesta*, Minchin sostiene que, de los 35 casos de reprimendas que pueden rastrearse en *Ilíada*, tan solo seis se tratan de discursos de mujeres, cinco de las cuales son divinidades (Minchin, 2007, p. 150). Casualmente [o no], el caso femenino humano se trata de Andrómaca y su discurso del canto VI.

En cuanto a la respuesta de Héctor, según Mossé, el amor del héroe hacia su esposa se trasluce cuando este piensa en lo que le sucederá a aquella si Troya cae en manos de los enemigos, refiriéndose específicamente a los versos 450-455 del canto VI (Mossé, 1991, p. 23). Por nuestra parte, consideramos que se trata de una visión romántica y descontextualizada en favor de abonar la tesis de que la pareja de Andrómaca y Héctor es el matrimonio modelo del poema. Quien analice tal pasaje no puede evitar referirse a los versos que siguen a los citados por Mossé en los cuales Héctor se pronuncia acerca del hipotético futuro de su esposa tejiendo en Argos, transportando agua como esclava de otra mujer y sintiendo dolor cuando, posiblemente, alguien recuerde que ella era la esposa de Héctor. Al imaginar el futuro, el héroe manifiesta que prefiere morir antes que verla esclavizada (454-458) y, enmarcado por los versos 459 y 462, Héctor introduce

el discurso directo (460-461) de “alguien” –τις en el verso 459 antes de la cita directa y reiterado de manera enfática, a continuación de la misma, en 462. La mención de “alguien” se vincula con la posibilidad de que en un futuro se refieran a Andrómaca como “la que era esposa de Héctor”.²³ El efecto que provoca la incorporación de este relato es el enaltecimiento de la figura del héroe y la relativización de la mujer en cuanto a su vínculo marital.²⁴ Nótese, por ejemplo, que el nombre de Andrómaca no es mencionado, pero el de Héctor sí:

καὶ ποτέ τις εἶπησιν ἰδὼν κατὰ δάκρυ χέουσαν ·
Ἔκτορος ἦδε γυνὴ ὃς ἀριστεύεσκε μάχεσθαι
Τρώων ἵπποδάμων ὅτε Ἴλιον ἀμφεμάχοντο.
ὥς ποτέ τις ἐρέει · σοὶ δ’ αὖ νέον ἔσσεται ἄλγος
χῆτεϊ τοιοῦδ’ ἀνδρὸς ἀμύνειν δούλιον ἦμαρ.
ἀλλὰ με τεθνηῶτα χυτὴ κατὰ γαῖα καλύπτει
πρὶν γέ τι σῆς τε βοῆς σοῦ θ’ ἔλκηθμοῖο πυθέσθαι. (459-465)

[Y entonces alguien podría decir al verte derramar lágrimas: “esta (era) la esposa de Héctor, domador de caballos, que era el más fuerte de los troyanos cuando peleaban en torno a Ilión”. Así entonces alguien dirá. Y tendrás otra vez un nuevo dolor a causa de este varón. Aleja la esclavitud. Pero ojalá me cubra un montón de tierra habiendo muerto antes de que alguien se entere de tus gritos y de tu rapto.]

²³ Cfr. De Jong (1989, pp. 177-178) quien utiliza como ejemplo este fragmento del discurso de Héctor a Andrómaca en que cita qué dirán probablemente acerca de ella en el futuro (459-462) para hablar de discursos incrustados y explicar escenas donde un personaje, que realiza su propia focalización, introduce la focalización de un nuevo personaje, ya sea en discurso directo o indirecto. Son los denominados *tis-speeches*, discursos situados en el futuro, atribuidos a una persona anónima que evalúa el comportamiento, en este caso, de Héctor.

²⁴ Cfr. Redfield (2012, p. 181) acerca de la posición social de la mujer determinada por sus relaciones –consanguíneas o de afinidad– con los hombres.

Es digno de mencionar que la escena del encuentro entre los esposos se inicia y se clausura con Andrómaca llorando. Por una parte, en el verso 373, el narrador la describe llorando y lamentándose (γοόωσά τε μυρομένη τε) en la torre de Ilión y, en 405, al ver a su esposo, aún llora (δάκρυ χέουσα). Por otra parte, mientras se retira de la torre, derrama abundante llanto (θαλερὸν κατὰ δάκρυ χέουσα, 496) y, al llegar al palacio de Héctor, llora junto a las criadas (γόον en 499 y 500). Este llanto de Andrómaca y las criadas vinculado a Héctor que aún se encuentra vivo (ἔτι ζῶν, 500) se trata de un lamento [pre]funeral que anuncia de manera anticipada y remite al lamento funeral del canto XXII. Nótese que el término que designa al llanto en presencia del esposo es una forma del verbo δακρύω, mientras que, en ausencia del mismo, el verbo que se emplea es γοάω, el llanto propio del lamento funeral, la ejecución de gemidos de dolor.²⁵ Por tercera vez consecutiva, la respuesta de Héctor a las palabras femeninas se reduce a una negativa y una orden.

Conclusiones

En el contexto bélico heroico que pone en escena *Iliada*, es indudable que las mujeres estaban sujetas a depender de un hombre (padre o esposo), aunque podían cuestionar el accionar masculino o las decisiones de los hombres *so pena* de ser silenciadas o desoídas.

Héctor señala claramente la separación de las esferas de actuación del hombre y de la mujer, insistiendo sobre las diferencias de roles como respuesta a la súplica de Andrómaca acerca de adoptar un rol defensivo en la batalla.

Héctor y Andrómaca, en el canto VI de *Iliada*, parecerían encarnar el ideal de pareja modelo en el poema. Sin embargo, el o los modelos de mujer, de buena esposa, de madre, de hija o de administradora de la

²⁵ En la respuesta de Héctor, Andrómaca también es representada llorando cuando, posiblemente, los aqueos la tomen cautiva (δακρῦοεσσα, 455) y cuando alguien, probablemente, la vea en Argos derramando lágrimas (κατὰ δάκρυ χέουσα, 459).

casa –entre otros– no parecerían cristalizar por completo en ninguno de los personajes femeninos representados en este canto.

Por un lado, Hécuba sobresale como madre y resalta por su carácter de reina con funciones religiosas. Por su parte, Helena es la *perra maléfica* adúltera; mientras que, por último, Andrómaca es la *maníaca* que intenta instruir a su esposo en cuestiones de estrategia militar. Es así que, entonces, en *Ilíada*, coexisten diversas representaciones de las mujeres y no un ideal de mujer.

Referencias bibliográficas

- Bordelois, I. (2006). *Etimología de las pasiones*. Buenos Aires: Del Zorzal.
- Chantraine, P. (1968). *Dictionnaire Étymologique de la Langue Grecque. Histoire des Mots*. Paris: Klincksieck.
- De Beauvoir, S. (1954). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Psique.
- Felson, N. and Slatkin, L. (2006). Gender in Homeric Epic. En R. Fowler (Ed.), *The Cambridge Companion to Homer* (pp. 91-114). Cambridge: Cambridge University Press.
- Foley, H. P. (2001). *Female acts in Greek tragedy*. Princeton-New Jersey: Princeton University Press.
- Foxhall, L. (2013). *Studying Gender in Classical Antiquity*. New York: Cambridge University Press.
- Graziosi, B. & Haubold, J. (2010). *Homer. Iliad. Book VI*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Iriarte, A. (1990). *Las redes del enigma. Voces femeninas en el pensamiento griego*. Madrid: Taurus Humanidades.
- Loroux, N. (2004). *Madres en duelo*. Madrid: Abada.
- Minchin, E. (2007). *Homeric Voices. Discourse, Memory, Gender*. Oxford-New York: Oxford University Press.
- Mossé, C. (1991). *La mujer en la Grecia clásica*. Madrid: Nerea.
- Pomeroy, S. (1999). *Diosas, ramerías, esposas, esclavas. Mujeres en la antigüedad clásica*. Madrid: Akal.

- Redfield, J. (2012). *Ilíada. Naturaleza y cultura*. Madrid: Gredos.
- Sourvinou-Inwood, C. (1995). Male and Female, Public and Private, Ancient and Modern. En E. Reeder (Ed.), *Pandora* (pp. 111-120). Princeton: Princeton University Press.
- Taplin, O. (1992). *Homeric Soundings. The Shaping of The Iliad*. Oxford: Clarendon Press.
- Vidal-Naquet, P. (2006). *El mundo de Homero*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Xenophon (1921). *Xenophontis opera omnia*. Oxford: Oxford University Press.
- Zecchin de Fasano, G. C. (2018). Apuntes sobre la visión homérica de lo femenino. En F. de Souza Lessa y G. Zecchin de Fasano (Eds.), *Literatura e Sociedade na Grécia Antiga* (pp. 11-30). Rio de Janeiro, Arlequim.

Los autores

Graciela C. Zecchin de Fasano (compiladora)

Es Doctora en Letras por la Universidad Nacional de La Plata, Profesora Titular del Área Griego de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Investigadora del Centro de Estudios Helénicos (IDIHCS, UNLP-CONICET) e Investigadora Asociada del Laboratorio de Historia Antigua de la Universidad Federal de Río de Janeiro. Dirige proyectos de investigación sobre el discurso funeral en la literatura griega clásica y sobre Literatura y Sociedad en la Grecia Antigua (PPUA, MINCYT). Ha sido *Fellow of The Center for Hellenic Studies* (Harvard University 2013-2014). Es coordinadora de tres volúmenes de Libros de Cátedra, publicados por la Editorial de la UNLP, *Griego Clásico. Cuadernos de Textos, Serie Diálogos Platónicos: Eutifrón* (EDULP, 2013), *Hippias Menor* (EDULP, 2015) y *Critón* (EDULP, 2018). Es Editora de *Deixis Social y Performance en la Literatura Griega Clásica* (La Plata, 2011), de *El relato de la Historia en las manifestaciones literarias de la Grecia antigua y su valor mítico-performativo* (FAHCE, La Plata, 2015) y coeditora junto con Fábio Lessa del libro *Literatura e Sociedade na Grecia Antiga* (Río de Janeiro, Mauad X, 2018), resultado del proyecto Redes IX e integrado por investigadores de la Universidad Federal de Río de Janeiro, la Universidad de Morón y la Universidad Nacional de La Plata.

Fábio de Souza Lessa (compilador)

Es Profesor titular de Historia Antigua del Instituto de Historia (IH) y de los Programas de Pos-Grado en Historia Comparada

(PPGHC) y de Letras Clásicas (PPGLC) de la Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ), con pos-doctorado en el Instituto de Estudios Clásicos de la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra, Portugal. Es miembro del Laboratorio de Historia Antigua (LHIA) y miembro colaborador del Centro de Estudios Clásicos y Humanísticos de la Universidad de Coimbra. Editor de la revista *Phoînix* y autor, entre otros, de *Atletas na Grécia Antiga - Da competição à excelência* (2017), *Mulheres de Atenas. Do gineceu à agora* (2010) y *O Feminino em Atenas* (2004).

María Cecilia Colombani

Profesora en Filosofía por la Universidad de Morón. Profesora Titular de Problemas Filosóficos y de Antropología Filosófica (Universidad de Morón), Profesora Titular de Filosofía Antigua y Problemas Especiales de Filosofía Antigua (Universidad Nacional de Mar del Plata). Investigadora principal por la Universidad de Morón. Dirige e integra proyectos de investigación sobre mito y legalidad y sobre la constitución del *oikos*. Coordinadora académica de la Cátedra Abierta de Estudios de Género (Universidad de Morón). Autora de *Hesíodo. Una Introducción crítica* (2005), *Homero. Una introducción crítica* (2005), *Foucault y lo político* (2009). Autora de capítulos en obras colectivas y de artículos en revistas nacionales e internacionales de la especialidad. Profesora invitada anualmente a la UFRJ, a la UERJ (Río de Janeiro) y a la UFMG y a la UFOP (Minas Gerais) en calidad de conferencista o profesora de cursos de pos graduación.

María del Pilar Fernández Deagustini

Es Profesora, Licenciada y Doctora en Letras por la UNLP. Es Jefa de Trabajos Prácticos Ordinaria del Área Griego en la UNLP, Profesora Titular de Griego I y III de la UCALP y Becaria Posdoctoral de CONICET. Es autora de *El espacio épico en el Canto 11 de Odisea* (2010) y *Suplicantes de Esquilo. Una interpretación* (2015, tesis doctoral) y

del libro de Cátedra *Griego Clásico. Cuadernos de Trabajos Prácticos. Serie Mitos del teatro de Esquilo* (EDULP; 2019). Ha publicado además numerosos artículos y capítulos de libro de la especialidad en el país y en el exterior.

María Luz Mattioli

Profesora en Letras por la UNLP. Ayudante diplomada del Área griego de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Ha sido becaria CIN (2012-2013). Es investigadora del Centro de Estudios Helénicos de la UNLP y Becaria Doctoral (UNLP- IdHICS, 2016-2021) dedicada al estudio de *Persas* de Esquilo. Entre sus publicaciones se encuentran los artículos “Algunas aproximaciones al concepto de Justicia (democrática) en Euménides de Esquilo” en: G. Zecchin de Fasano (ed.) *El relato de la historia en las manifestaciones literarias de la Grecia Antigua y su valor mítico performativo*, 2015; “Hay ausencia o presencia del 'falso dilema' en *Critón*?” en G. Zecchin de Fasano (coord.) *Critón. Serie de diálogos Platónicos* (2018). Actualmente integra el proyecto “Del Treno al Epitafio: poética del lamento funeral en la literatura griega clásica. Inflexiones” (2018-2021, H 861, FAHCE- UNLP).

Maria das Graças de Moraes Augusto

Profesora Titular del Departamento de Filosofía del Instituto de Filosofía y Ciencias Sociales de la Universidad Federal de Río de Janeiro, donde ejerce docencia e investigación en Historia de la Filosofía Antigua. Doctora en filosofía con la tesis *Politéia e Dikaiosýne: uma análise das relações entre política e utopia na República de Platão* (1989) . Es coordinadora de PRAGMA – (Programa de Estudios en Filosofía Antigua) y Editora Responsable de *Kléos*, revista de filosofía antigua. En 2015 defendió la tesis de titularidad, *Entre a velhice e a justiça: uma leitura do Livro I da República de Platão*. Se ha dedicado además al estudio de la Tradición Clásica presente en Brasil,

así como a las relaciones entre la Filosofía y la Literatura, áreas en las que cuenta con numerosas publicaciones.

Maria de Fátima Silva

Profesora y Catedrática del Instituto de Estudios Clásicos de la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra. Se ha desarrollado como helenista tanto en actividades docentes como de investigación. Su tesis doctoral *Crítica do Teatro na Comédia Antiga* (1987) fue seguida de numerosas publicaciones sobre la misma temática. Ha realizado la traducción de *Historias* de Heródoto y de tratados científicos como *Historia de los animales* y *Partes de los animales* de Aristóteles, e *Historia de las plantas* de Teofrasto. Entre sus publicaciones más relevantes se encuentran *Furor. Ensaio sobre a obra dramática de Hélio Correia* (2006), *Ensaio sobre Aristófanes* (2007), *Menandro. Obra completa* (2007), *Aristófanes. Comédias II* (2010). Actualmente se dedica a estudios de recepción, y coordina un equipo que investiga los motivos clásicos en la literatura portuguesa contemporánea.

Deidamia Sofía Zamperetti Martín

Profesora y Licenciada en Letras por la UNLP. Ayudante Diplomada del Área Griego de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). Secretaria e Investigadora del Centro de Estudios Helénicos del IdIHCS (UNLP-CONICET). Becaria CIN durante el período 2011-2012. Actualmente integra el proyecto de incentivos H861 “Del Treno al Epitafio: poética del lamento funeral en la literatura griega clásica. Inflexiones” (2018-2021). Entre sus publicaciones se encuentran *Troya bifronte. Dicotomía y estética del relato de guerra en las figuras de Héctor y Aquiles en Ilíada* (2018, Tesis de Licenciatura), “*Ilíada*, VI: La configuración heroica de Héctor” (2016), “*ΜΥΘΩΝ ΠΗΤΩΡ*: Fénix en *Ilíada IX*, 434-605” (2015) y “Aproximaciones en torno a la figura de Aquiles en el Canto IX de *Ilíada*” (2013).

Si bien el concepto de literatura puede presentar aspectos polémicos en la cultura griega antigua, ella se constituye como una definición aplicada al conjunto de textos antiguos en el contexto de su producción, interpretación y posterior recepción, es decir en la medida en que ellos se convierten en vehículos de diseminación pública de ideología y relaciones de poder. El libro propone una reflexión sobre la absorción de las relaciones de poder en la narrativa épica, en las voces marginalizadas de las mujeres homéricas y en el modo en que el mito permite una cartografía del poder en la narrativa hesiódica. Además de ello, se propone una discusión de las instituciones de la ciudadanía a través de la poesía que “literariza” un ritual funeral y de las definiciones de las figuras paternas o de alteridad- como los extranjeros- en la tragedia. La interpelación al ritual de súplica como práctica social realizada en la parodia de la comedia aristofánica y en el proyecto político de la *República* de Platón se acompaña con una reflexión final sobre otro contenido cultural, el agón atlético textualizado por Filóstrato en el marco de la segunda sofística. De tal manera, el libro procura ofrecer un itinerario amplio en que se discuten manifestaciones culturales que se conforman en la literatura, en distintos géneros discursivos y en distintos ejes temporales, que aportarán a los estudiosos un proficuo enfoque de la Grecia Antigua en sus textos.



Estudios/Investigaciones, 70

ISBN 978-950-34-1744-7

